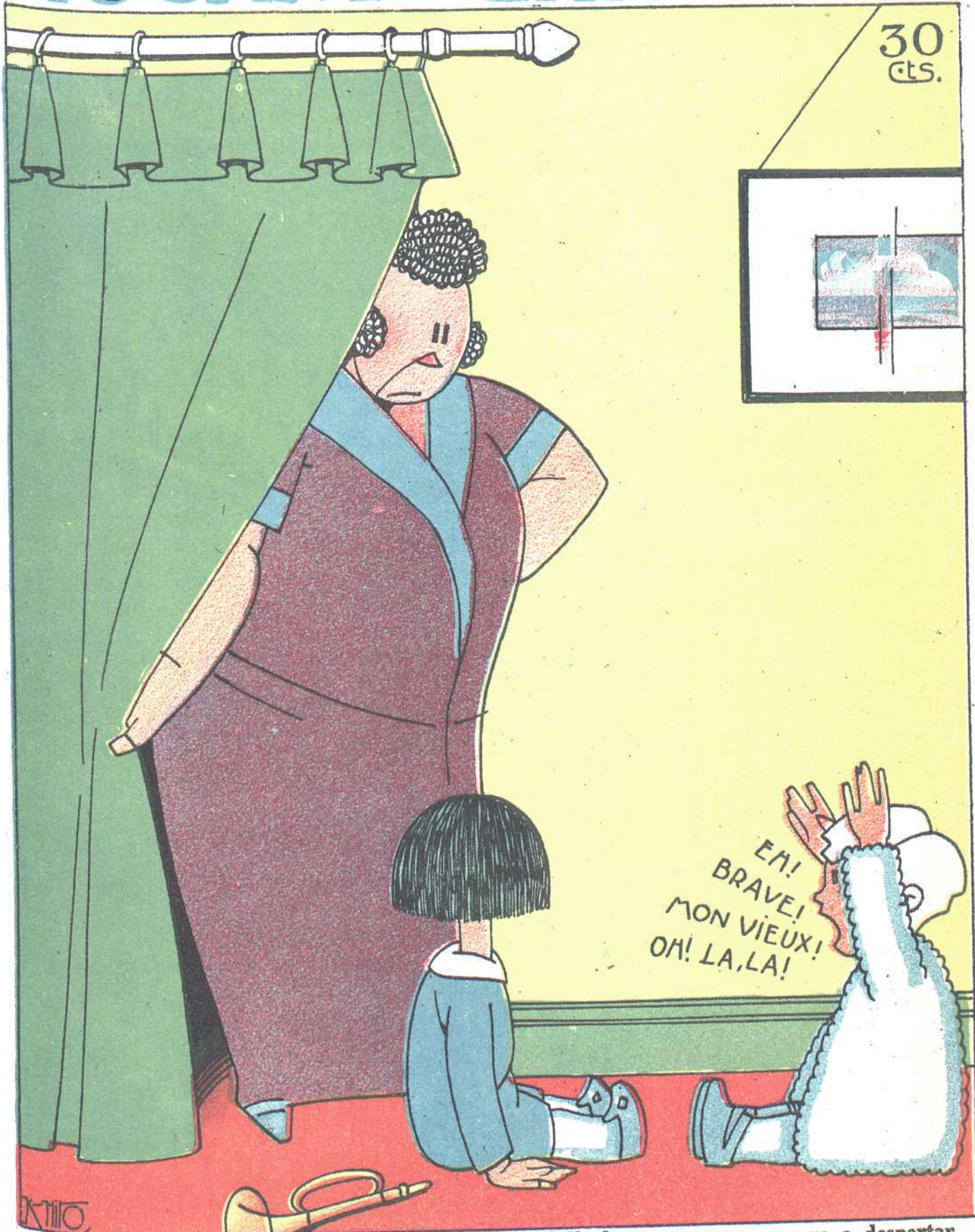


MUCHAS GRACIAS

30
cts.



—Hijo, por Dios, dile a tu amiguito que no chille de esa manera, que va a despertar a tu padre.

—¡Tonta! ¡No ves que es feo y no entiende una palabra!

Dibuio de K-Hito.

≡ MUCHAS GRACIAS ≡

REVISTA CÓMICO-SATÍRICA

Director: ARTEMIO PRECIOSO.—Redacción y Administración: MENDIZABAL, 42
TELEFONO 24-53 J. MADRID APARTADO 473.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

(PAGO ANTICIPADO)

MADRID Y PROVINCIAS

Año..... 14 pts.

Semestre.... 8 —

EXTRANJERO

Año..... 22 pts.

Semestre.... 14 —

PORTUGAL Y AMERICA: AÑO, 16 PESETAS; SEMESTRE, 10.

LOS SEÑORES SUBSCRIPTORES DE PROVINCIAS PUEDEN EFECTUAR LOS PAGOS POR MEDIO DE GIRO POSTAL, SELLOS DE CORREOS O SOBRE MONEDERO

EL HIJO LEGAL

por ARTEMIO PRECIOSO

CON UN PROLOGO DE
FERNÁNDEZ FLOREZ

CUATRO PESETAS

en librerías y en

LA NOVELA DE HOY

Calle de Mendizábal, núm. 42.

En breve aparecerá ROSA DE CARNE

(Historia de un libro erótico.)

NOVELA POR

ARTEMIO PRECIOSO

Un tomo de más de 300 pági-
nas, con ilustraciones de «De-
metrio», lujosamente editado.

Pedidos a «La Novela de Hoy»

CINCO pesetas ejemplar.

Peluquería Moderna

de
Luis Merinas

Calle de Mendizábal, núm. 42.

CONFORABLE Y LUJOSA INSTALACIÓN

SERVICIO ESMERADO Y POR LOS
MAS MODERNOS PROCEDIMIENTOS

≡ LA NOVELA DE NOCHE ≡

PUBLICACION QUINCENAL

He aquí los seis primeros números de esta importantísima serie de novelas galantes, dentro del más depurado gusto artístico como corresponde a la solvencia moral y al prestigio de los autores:

PRIMERO:

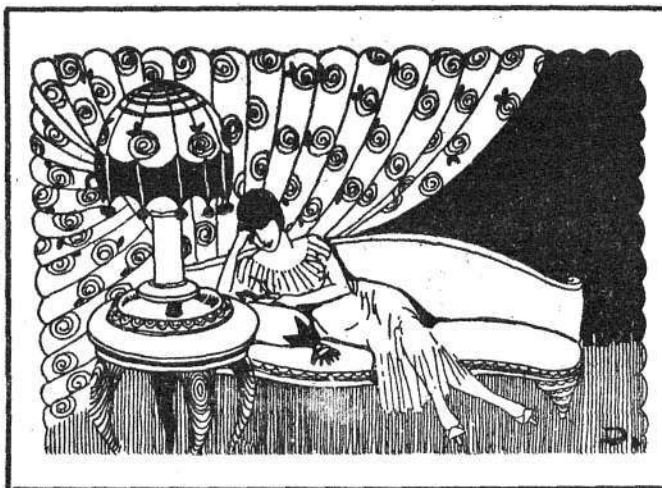
La hija de la corte-
sana, por «El Caballe-
ro Audaz». Ilustra-
ciones de Penagos.

SEGUNDO:

Demasiado hermosa,
por Rafael López de
Haro. Ilustraciones
de Ribas.

TERCERO:

La casa de la Trini,
por Emilio Carrère.
Ilustraciones de Va-
rela de Seijas.



CUARTO:

El veneno de la aven-
tura, por Alvaro Re-
tana. Ilustraciones
de Guillén.

QUINTO:

El palomar, por Joa-
quín Belda. Ilustra-
ciones de «Demetrio».

SEXTO:

Las rubias del prin-
cipal, por Artemio
Precioso. Ilustracio-
nes de Ribas.

Seguirán obras de ALBERTO INSUA, EDUARDO ZAMACOIS, HOYOS Y VINENT, VALERO MARTIN, DIEZ DE TEJADA, FERNANDO MOPA, VIDAL Y PLANAS, etc., etc.

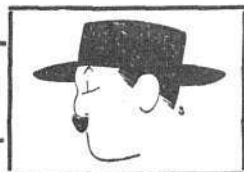
LA NOVELA DE NOCHE

forma un tomo lujosamente editado, con magnificas cubiertas en papel-cartón, con 132 páginas, impresas en papel pluma.

Precio: UNA peseta volumen.



GLOSARIO



SEMANAL

¡Vaya una semanita húmeda!
¡Temporales, inundaciones, puentes
que se hundén, barcos que naufragan
y Empresas teatrales con el agua al
cuello!...

Aunque esto último no lo decimos
por la del Real.

¡La inundación fué completa
en la ópera y la opereta,
mas de ahogo tan a escote
sólo *Fleta*
salió a *flote*!

Coincidiendo con el temporal de
aguas se han abierto varias Exposi-
ciones marítimas de pintura salada.
La de Verdugo Landi ha gustado
mucho.

No es un pintor que empieza,
y es natural que triunfe en la conquis-
a más, según Baeza, [ta;
de que no es cosa ilógica que exista
un *Verdugo* que quite la cabeza.

Otra Exposición *salada* es la Néstor.
¡Qué de peces!
Peces de colores en los cuadros,
congrios de la crítica entre el públi-
co, atunes y percebes modernistas, co-
loristas y *cobistas*...

Aquello es la mar.
La mar y los peces.
A nosotros la Exposición nos ha
placido por varias razones. La prime-
ra, por el *virtuosismo* del pintor; la
segunda, por ser *óleos* los cuadros (el
aceite le va muy bien al pescado), y

la tercera, por la gran oportunidad
del "Salón ictiológico".

En Cuaresma, nada más oportuno
que la pintura de vigilia.

Bromas aparte, la labor decorativa
de Néstor merece alabanzas.

Y el pintor, también.

En palabras muy finas
te diré, si te callas,
que es un pintor de agallas..
(De agallas y de espinas.)

También Roberto Domingo expone
sus obras al público.

Estos cuadros ya no son de mar, si-
no de tierra adentro.

El campo, las corridas de toros, las
carreras de caballos...

Y todo ello *vivo* y con una consola-
dora *sensación de natural*.

Por dar vida a las almas [mos,
este pintor, de quien hablando esta-
es un Domingo digno de las *palmas*...
(Un *Domingo de ramos*.)

Como ustedes sabrán, el Manzana-
res se permitió crecerse.

Pero después de tales vacaciones,
hoy sigue su curso humilde.

El arroyo menguado
de chisperos, manolos y de monjas,
volvió a su ruín estado,
tras haberle empapado
con un papel secante y dos esponjas.

"Los chatos".

Esto ya no es agua.

Esto es vino. Pero vino un poco
aguado con ciertas gotas de senti-
mentalismo místico que no nos con-
vencen.

Manejar al Cristo del Gran Poder
con vistas a la taquilla nos parece
irrespetuoso.

Y nos parece mal que autor de tan-
to prestigio y talento como Muñoz Se-
ca caiga en esas cosas.

Por algo dicen de Aranjuez que no
corren buenos tiempos para los *Pe-
ricos*.

Dicen de Méjico que el general
Huerta se ha ahogado.

Y no me choca nada.
¡Otra Huerta inundada!

Pero ¡basta de temporales!
El cielo tiende a mejorar.
"Post núbila, Foebus", como diría
Ramiro de Maeztu y como dirán los
futuros bachilleres.

El latín triunfa.
¡Viva lo clásico!

Y aquí el papel se acaba.
Como veis, la semana no fué buena
en esta corte amena,
donde la vida es siempre dura y brava.
¡Qué heníos de hacer, morena!...
¡Peor se está en la Algaba!

Luis de Tapia.



Azul y oro.

En Madrid se está terminando de construir un suntuoso teatro cuya sala va a tener como temas de su decoración el azul y el oro.

El que así lo ha dispuesto debe ser un formidable psicólogo: en ese teatro va a ser muy difícil que un estreno no guste o que a un actor le den un disgusto por no haber entendido su papel o por haber dicho "Mi buen padre" en lugar de "Mi buen padre".

Ya es cosa averiguada y vulgarizada la influencia de los colores en el optimismo o pesimismo del ánimo del que los contempla: el rojo es un color de sangre, de furia y desolación; el verde es un color jocundo, que a muchos de nuestros amigos les abre el apetito; el blanco es un color de inercia, que invita al sueño...

El azul es el color tranquilo por excelencia, sedante, que sugiere optimistas ideas de apacibilidad. El que lleva un rato largo bañando sus pupilas en una superficie azul no puede encontrar nada mal dispuesto. Esa es acaso la razón de que que a la orilla del mar las mujeres parezcan más guapas y de qué—como se ha observado con prolijidad—en aquellas poblaciones en que los guardias van uniformados de azul son menores las broncas, las alteraciones de orden público y los crímenes pasionales.

Hubo un tiempo en que estuvo de moda decorar los teatros en rojo intenso, combinado con un oro más o menos desvaído; fué una moda que duró luengos años, y por ello la mayoría de las salas de espectáculos actuales están en ese tono. ¿No podrá explicar eso el predominio de la tragedia, del drama, del llamado teatro serio y de sangre, durante varios lustros?

No hay que olvidar—y perdone el que sea la comparación—que el toro embiste a la muleta principalmente porque es roja: si en vez de un paño de ese color le presentasen una sábana blanca, el toro, probablemente, en vez de embestir, se acostaría a dormir.

Y ya que hemos nombrado al toro, ¿no podrá explicarse esa furia verda-

deramente taurina con que van en Madrid muchos espectadores a los estrenos, por la influencia de los colores oscuros que predominan en las salas de nuestros teatros?

—Verá usted—dice el decorador de un nuevo local de espectáculos—, yo he querido dar a la sala un tono severo.

Y lo consigue, sólo que luego el público resulta mucho más severo al juzgar las obras.

A propósito de esto no estaría de más un estudio detallado de cada uno de los locales de espectáculos de Madrid, aclarando cómo el colorido de su decoración ha influido positivamente en la historia larga de sus éxitos o de sus fracasos. Hay dos de ellos—no hay por qué citar nombres—en los que el público habitual de sus primeras representaciones tiene fama de exigente y revoltoso: y

MUCHAS GRACIAS

¡qué coincidencia!, en ambos los pasamanos, las cortinas de los palcos, cuanto en la sala brilla y luce, es de un tono rojo-cereza que congestiona las pupilas.

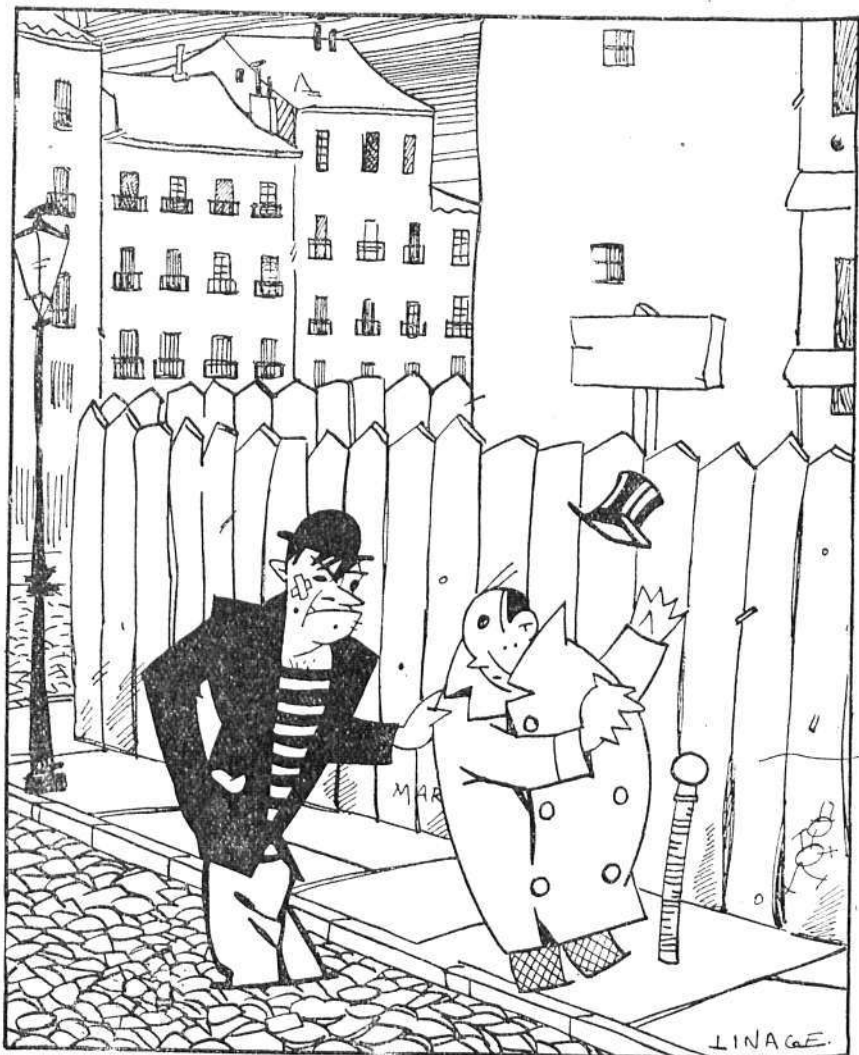
De los batallones estrenos del teatro X y del coliseo M, ¿habrá que echar la culpa al público? No: el público, poco más o menos, es el mismo en todas partes. Entonces, ¿a quien ustedes la consecuencia...

Por todo ello se ha graduado de buen psicólogo el propietario de ese nuevo teatro que va a decorar su sala de azul y oro.

Le auguramos grandes éxitos. Ahora, que estas leyes psicológicas también tienen sus excepciones, y, a lo mejor, en una noche triste, el público de ese teatro pone al autor o a los intérpretes de una comedia de oro y azul.

Joaquín Belda.

SOBRE SEGURO



—¿Es usted, por un casual, policía, caballerito?

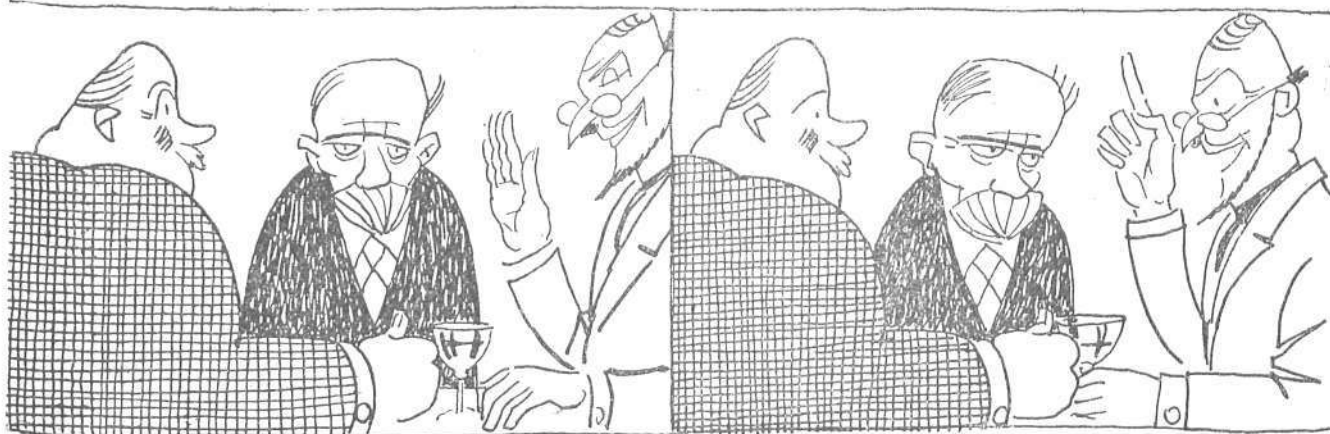
—¿Usted me confunde!

—¡Ah, sí! Pues tenga la bondad de ahuecar la cartera y el reloj, *salao*.

Dib. de Linage.

NO ES LO MISMO PREDICAR...

POR DÍAZ-ANTÓN



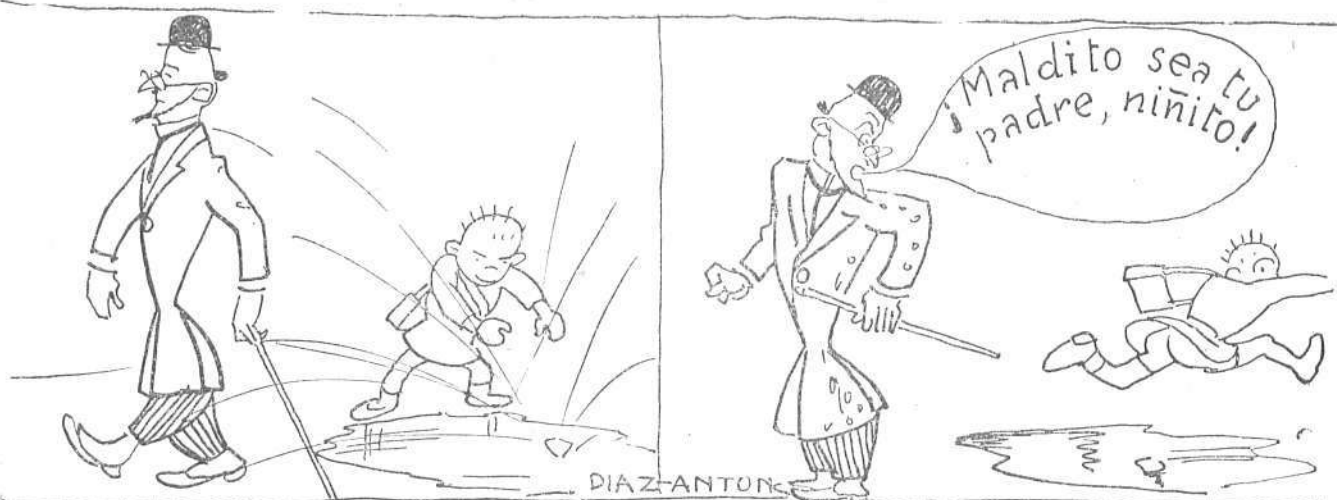
Yo soy partidario de expresarme con las más escogidas frases, incluso para decir las mayores atrocidades.

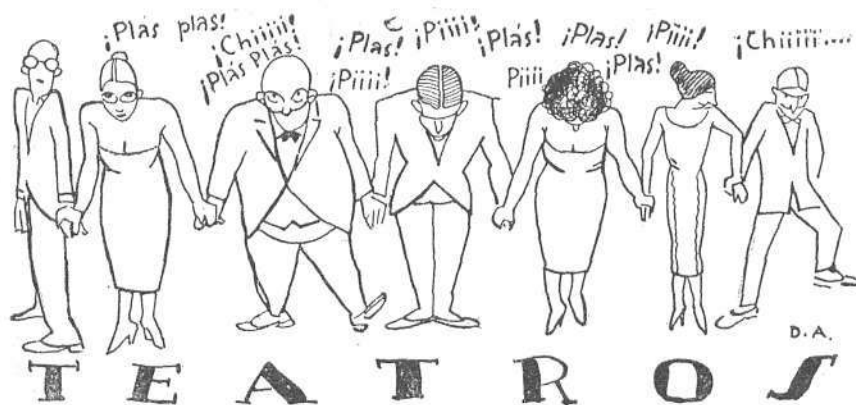
Las palabras malsonantes y los improperios son el medio de expresión de la gente de mala crianza.



Cuando yo fui diputado conservador dije a Romanones cuanto había que decirle, sin que se pudiera dar por ofendido.

En fin, les dejo; ya les veo convencidos por mi doctrina. Voy a devolver una visita de cumplido.





¡NO MATARÁS!...

El drama de Vidal y Planas y Alberto Valero Martín, estrenado en la Zarzuela, obtuvo un éxito clamoroso, resonante. Esta fué la realidad que presenciamos la otra noche.

El drama *¡No matarás!...* tiene, aparte de la contextura reciamente dramática, aciertos indiscutibles de observación, de realismo.

—No debe matarse, nunca está justificada la muerte de un semejante. Pero... ¿podremos asegurar que nunca mataremos, que el torbellino de la vida nunca nos arrastrará al homicidio?

Esta es, a nuestro entender, la tesis, hábilmente desenvuelta, y que ha indignado a algunos críticos, que por el hecho de escribir para el teatro obras que siempre fracasaron ruidosamente, están incapacitados para juzgar las ajenas.

Si los Sres. Valero Martín y Vidal y Planas hubiesen escrito su drama con ideas opuestas a las que ahora han llevado a la escena, habrían merecido igualmente las censuras de los aludidos criticastrós, que por sistema son enemigos del éxito.

BABY

Don Honorio Maura odia a la Argentina (la República, no la bailarina) y la educación inglesa. Contra ambas, contra la hermosa República y contra los colegios ingleses, está escrita la comedia estrenada hace unos días en Eslava.

Bueno, también, está escrita para Catalina Bárcena y para su beneficio.

La comedia, que tiene algunos aciertos de diálogo, en general es anodina, inocente, absurda. El público, no rebosante por cierto, aplaudió la obra con tibieza, indiferente, guardando la efusión para la genial artista, que, por otra parte, no justificaba que tres jóvenes se enamorasen locamente de ella.

A D. Honorio debe parecerle mucho mejor la educación que a la mujer se le da en los colegios españoles. Opinión muy respetable, pero que no compartimos.

Hay frases duras, ofensivas para los argentinos, y esto, por muy mal que le haya ido al Sr. Maura en tierras americanas, no nos parece ni justo ni bien observado.

Esta comedia, por desgracia para el Sr. Martínez Sierra, no dará dinero.

La interpretación, por parte de todos, fué perfecta, y merece sinceros aplausos.

PROXIMOS ESTRENOS

El pobrecito picapedrero, por Eduardo Marquina.

El hongo y la capa, por Joaquín Belda.

Rosa sin espinas, por Rosita Rodrigo.

El hijo pródigo y su padre, por "Mi madre", que diga, por Miomandre.

Abraham Ham.



No amenaces constantemente a una mujer que te permita ciertas libertades con el cándido "¡En cuanto la pille a usted descuidada la voy a dar un beso!"

Procura que sea ella la que te diga: "¡Qué bárbaro; si me vuelve a besar, me enfado!"

Huye de esos desgraciados hombres de aficiones extraviadas. Si el hado adverso te pone cerca de un loco de esos, huye. Pero huye de espaldas, sin perderle la cara.

Si a la hora de comer hay ante ti una mujer hermosa, no se te ocurra preguntarle con la de ritual "¿Usted gusta?"

Porque te expones a que ella te conteste: "¡La duda me ofende; yo gusto que atortolo!"

Lea usted LA NOVELA DE HOY



—Mira al cabo Pérez con su novia. Ella lleva mejor carrera que él.

—¿Por qué dices eso?

—Hombre, porque él va para sargento y ella va abrigada.

Dib. de Limendoux.

RETRATOS COMENTADOS

MARIA PUJOL



¿Quién es—¡oh, dioses!—esta maravillosa mujer que aparece ante nuestros ojos?

¿Es Calipso tratando de seducir al prudente Ulises?

¿Es Salambó en su lecho de Car-tago?

¿Es Julia, la banal emperatriz, en su "triclinium".

Pero ¡qué locos estamos! Bien es cierto que viendo este retrato se pierde, entre otras cosas, la noción de la realidad.

Esa maravillosa criatura es María Pujol contemplando un "lulú"—¡oh, lulú!—y pensando de seguro en que si hay hombres muy perros, también hay perros muy hombres—¡oh, la lá!—, a juzgar por la querencia que tienen a las mujeres.

Maruja, llena de indolencia, sonríe al can y le pregunta con su mirada picaresca: "¿Qué harías tú, monín, con la chucha que yo tengo?"

De donde se deduce que la hermosa madrileña se "canea" del can.

Este perrito lo ha adquirido la pal-moteada bailarina con un propósito público más que íntimo. Como si di-jésemos "para uso externo". Porque es de saber que María Pujol piensa extenderse—todavía más de lo que está en la fotografía—al arte del cuplé. Y se propone debutar sacando a escena este perrito y con una can-ción, de la que separamos como mues-tra este fragmento:

Estoy de mi perrito muy celosa,
igual que tierna esposa
mimosa,
pues le pillé en la calle

como Mamburí en la guerra,
que estaba, según dicen,
montado en una perra.

Yo soy Lili,
la flor del cabaret;
tengo un "lulú"
que sabe hablar francés.
Y cuando le preguntan:
"¿Quieres a Lili?"
Responde claramente:
"¡Güí! ¡Güí! ¡Güí!"

Este cuplé, que emana cierto en-canto de estrofa homérica, le va muy bien a Maruja Pujol, cuya figura, co-mo podéis comprobar a simple vista, tiene mucho de helénica, de mitoló-gica... Y de ahí nuestra confusión primera.

Si se nos excita un poco, nos atre-veríamos a decir que la señorita Pu-jol posee un cuerpo bíblico.

Así debieron ser Rebeca y Judit... Sobre todo Judit, la que decapitó a Holofernes. Lo mismo que Judit, Ma-ruja Pujol es una criatura que "quita la cabeza", o la hace perder igual que una copa de ajeno, cuyo suave color verde tienen sus ojos.

Como si rebosase, como si se ver-tiese la elegante ánfora de sus flan-cos, se derrama la falda en gráciles olas de seda... Y bajo este oleaje jo-yante adivinamos un cuerpo de sire-na clásica, de Venus de Fídias, de Gracia de Rubens...

Reasumiendo y concretando: la figu-ra de Maruja Pujol parece creada por tres grandes artistas de diverso es-tilo.

La cabeza es del malogrado Bel-

trán, el cuerpo de Rubens y las pier-nas de Demetrio.

Respecto al corazón..

¿De quién será su corazón?

Si tenéis mucho interés en averi-guarlo, querido lectores, comprad ca-da uno un "bouquet" de flores, y con el pretexto de regalárselas, iremos a ver si nos lo dice.

¿Queréis? ¿Sí? Pues andando.

Venid y vamos todos
con flores a María.

Fot. Walken.

Ele.



A los futuros maestros.

Bien, muy bien. Eso es; pero un poco de prisa.

MUCHAS GRACIAS, en su número an-terior, anunció la inauguración de una plana que, con el título de "Los que empiezan", servirá para dar a conocer los nuevos valores literarios, en bal-buceo todavía algunos, y otros, ¡qué demonche!, tan absolutamente defini-dos que no haya más que pedir.

Pero tienen que hacerse cargo nues-tros futuros compañeros en la ardua tarea de hacer reír sin gana, que de-ben darnos tiempo para leer los tra-bajos. Hay señor que pide la contes-tación por radiotelefonía.

También nos permitimos observar a ustedes que no deben utilizar asun-tos y chistes que estén publicados más de seis veces.



En confianza

¿QUE PREPARA USTED?

Nos hemos dirigido con esta pregunta a casi todos los escritores españoles. En el número anterior de MUCHAS GRACIAS comenzamos a publicar las respuestas. He aquí las que hemos recibido durante esta semana:

Jacinto Grau.—Estoy escribiendo una tragedia que creo ha de ser la mejor de mis obras. Con lo cual ya comprenderán ustedes que se trata de una obra cumbre, de algo que forzosamente tiene que estar por encima de todo cuanto ha producido el espíritu humano.

Yo soy el autor dramático más grande que ha existido y existirá; soy, más que un genio, un Dios; yo mismo me espanto de mi grandeza. ¡¡¡Qué grande soy!!! Acaso el teatro de Shakespeare pueda decirse que se aproxima un poco al mío.

Lo que pasa es que yo soy un hombre modesto, y en España a los hombres modestos no se les hace caso. Además, es imposible que mis contemporáneos lleguen a comprenderme, pues la humanidad todavía no ha alcanzado el grado de cultura y de progreso necesario para llegar a vislumbrar mi genio. Únicamente Ricardo Baeza, un ser excepcional, genial, ha llegado a comprenderme. Ricardo Baeza es el único crítico que ha habido y habrá.

Ricardo Baeza.—Preparo un estudio sobre el teatro de Jacinto Grau, el más grande de los dramaturgos que ha producido la Humanidad.

Federico García Sanchiz.—El exquisito encanto, el *charme* de este París, no me deja tiempo para trabajar.

¡Oh!, estas adorables *petites femmes* de la *rue de la Paix*, de *Longs-champs*, de *chez Choriuché*... con sus ojos soñadores agrandados por el *kohl* y el *rimel*; sus *toilettes* de *Worf*, de *Paquin*, de *Botin*, de *Langostin*, de *Moran*...; sus perfumes de *Coty*, de *Houbigan*, de *Origan*, de *Merderan*... ¡Oh el inefable *chic* de estas *petites femmes*!... Todos los

MUCHAS GRACIAS

días llegan a mi *garçonnière* varios *petit bleu*, perfumados, invitándome a alguna fiesta mundana, de arte y de elegancia. ¡Oh, la frivolidad! ¡Oh, la mundanidad! ¡Oh, la rara elegancia de los *tes dansants*!... El estruendo del *jazz-band*, las espirales azules del humo de los *kedives* y los *muratis*. La claridad opalescente de la tarde muere lánguidamente tras de los cristales, rimando con las languideces voluptuosas de un tango argentino. Una *petite blonde*, cruelmente coqueta, mordisquea un trocito de pan *grillé*, mientras dirige una pérdida sonrisa al negro de la orquesta. En otra mesa, la *Comtesse de Parapluie*, con una lujosa *robe de charmeusse* malva con aplicaciones de *chacoli*, luce su inquietante beldad exótica. Más allá, *mademoiselle Ojo de Plato*, la célebre tonadillera española que tan ruidoso éxito ha obtenido en *Folies Bergères*, flirtea con el *Sah de Persia*... ¡Oh, la frivolidad! ¡Oh, la mundanidad! ¡Oh, la rara elegancia de los *tes dansants*!

Gregorio Martínez Sierra.—Preparo un tratado sobre el arte de hacer natillas.

Enrique Gómez Carrillo.—Preparo el descubrimiento de una nueva estrella.

Vicente Blasco Ibáñez.—Me estoy haciendo un palacio en El Cairo; calculo que me costará unos veinte millones de duros. Me he comprado un castillo en Francia; ¡poca cosa! cincuenta millones de francos. Me estoy haciendo una Villa en Niza, otra en Montecarlo, otra en Biarritz, otra en Trouville, otra en la Guindalera; un palacio en Londres, un *titanic* en Pozuelo. Me he encargado una escuadra para hacer un viaje a Australia, y una escuadrilla de aeroplanes para atravesar el desierto. Preparo un viaje a Marte, otro a Venus, otro a Sirio y otro por la Vía Láctea, sitios desde donde continuamente me están escribiendo pidiéndome autorización para traducir mis obras. Yo gano con la literatura quinientos millones, largos, de dólares al año. Soy el autor más leído del Universo.

Mariano Benlliure y Tuero.



TEATRO REAL

Fleta-Lentej'ca.

Terminó el abono, surgieron las representaciones extraordinarias y comenzó para Fleta el calvario de los *orsquios*. Banquetes, meriendas, vinos de honor... la *caraba*... ¡Mejor dicho, la Carabaña!

En diferentes teatros en que el gran divo ha estado presenciando la representación, ha sido objeto de ruidosos homenajes al ser descubierto por el público.

—¡Que cante algo! —gritaban algunos *ansiosos*.

Y el gran Fleta se veía negro para eludir el compromiso.

Pero, en fin, ya va pasando. Todo es cuestión de tiempo... y de purgantes.

Los tres Bemoles.



—¡Oye, hija! ¿Por qué no te pones el sombrero ancho?

—El ancho? Me está estrecho...

Dib. de Mel.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

POR «DEMETRIO»



—Chacha, ven al cuarto de los juguetes que te voy a enseñar una cosa.

—¡Por Dios, señorito!... ¿Y si se entera la señora?

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

JOVEN APUESTO. Apuesta a que domina lengua francesa como nadie. Ofrecese pegar sellos o labor análoga.

DESARROLLO SENOS. El seno más abatido, más parecido pimiento asado, adquiere en diez minutos primitivo aspecto medio coco.

POR NO TENER NI UN BOTON. Tráspaso Continental sitio céntrico.

POR AUSENCIA. Vendo cachorro perro guarda, demasiado pequeño guardar; pero tan pronto me ausente Madrid, crecerá rápido. Con la ausencia crece más.



Arabescos

El juego de naipes es la única actividad mental del que no tiene ninguna. Ya nuestro viejo amigo Schopenhauer dijo que los hombres que no tienen ideas que cambiar, cambian pedazos de cartón.

Pero alguien ha dicho también que una baraja es el mejor libro de aventuras.

No nos sorprende que los hombres jueguen a las cartas; podemos afirmar que la pasión dominante—después de extinguidas las otras pasiones del alma o del sexo—es esta de la costumbre, de combinar trece naipes—¡oh, el prosaico tute!—o de intentar dar codillo a otro señor—¡oh, el noble tresillo, amado de los cornudos y de los presbíteros!

¿Por qué negar este consuelo a los que se aburren porque ya no tienen nada que contarse, cuando se quedan a solas con su propio pensamiento? Los hombres son bastante brutos hasta los treinta años, y perdidamente miserables después de esa edad. Dejémosles que se diviertan como estúpidos jugando a las cartas. Así serán menos dañinos para sus semejantes.

Ellos afirman que están matando el tiempo. Vanidad risible, ya que es él quien nos va matando a todos lentamente, siendo él lo único eterno.

El hombre que juega a las cartas no es lo mismo que el hombre que sueña, que estudia y que inventa. Este no necesita llenar su vacío moral "matándole el tres" al señor que está a su izquierda. Pero si un poeta, un inventor, un hombre de laboratorio mata a un señor que juega al tute, el Tribunal le condenará afirmando que ha eliminado a un semejante. ¡Esto es una injusticia y un absurdo! Si Cajal, o Edison, o Robindranat-Tagore—supuesto absurdo—matasen al hombre que juega a las cartas, a lo sumo, merecerían la imposición de una multa de cincuenta dólares. Entre un poeta y un tresillista, a pesar de pertenecer—en lo externo—a la misma especie, hay la misma distancia matemática que del cisne al galápago. La he medido yo exactamente.

La realidad no existe. Cada señor se forja su universo, para andar por casa... Esto lo han hecho todos los filósofos conocidos. El señor que jue-

ga a las cartas, vive en un limbo. Ni amor, ni gloria; sólo la pueril ambición de ganar un poquito de calderilla. Cuando se muera le enterrarán, como quien siembra una patata.

No sería una afirmación arriesgada decir que el señor que juega al tute es una prolongación del covachuelista. Don Acefalo Balduquín, el fósil *chupatintas vulgaris*, por la mañana copia minutas, y por la tarde acusa veinte en bastos. Idéntica y pueril inutilidad.

El hombre que tiene *el alma viva*—el jugador de naipes la tiene amodorrada—quisiera gozar de una larga existencia y de una juventud potente, para desentrañar todos los Jeroglíficos de su arte o de su ciencia favorita. El burgués con sombrero hongo y encendedor que juega al tute, parece que tiene resueltos todos los enigmas de la vida y de la muerte. Después de sus necesidades animales, sólo le interesa su partidita cotidiana.

Es de un egoísmo monstruoso. El sabio doctor inventará sueros y fórmulas para librarle de las enfermedades. La ciencia es tan romántica y tan generosa, que hasta los rifones de un burgués son sagrados para ella. El ingeniero y el arquitecto crearán puentes, navíos y casas confortables para el burgués. Los menestrales laborarán para que esté cómodo. Los músicos compondrán melodías para que él se quede dormido beatíficamente. Es un tirano egoísta, que mientras tanto juega a las cartas. ¿Creéis que merece más consideración que una hortaliza? ¿Acaso es algo más que un producto vegetativo?

Emilio Carrère.



—Lo que no me gusta es que para cantar saque esa voz de trueno.

—Tenga en cuenta que lo que cantaba era "La Tempestad".

Dib. de Bluff.

MUCHAS GRACIAS



Venid y vamos todos...

Nosotros, que hemos recriminado acerbamente la depravación e impiedad de la juventud española, nos sentimos altamente satisfechos al ver que nuestras predicaciones no han caído en el vacío y que un núcleo de jóvenes ha enarbolado con fuerte mano el pendón de la religión, el pendón de la moralidad y el pendón del orden. ¡Oh, y cómo nos consuela contemplar estos pendones en tan buenas manos!

Gran alegría es para nuestro espíritu leer en las páginas de nuestro angelical colega "El Debate", si no a diario, por lo menos cada dos o tres meses, la formación de una nueva juventud católica universitaria. ¡Oh, jóvenes amables!, vuestros nombres, publicados en aquel bendito papel, los hemos colocado sobre nuestro corazón y los hemos grabado en nuestra memoria.

No, no temáis que os olvidemos nunca. Aunque nuestra memoria es débil, siempre será capaz de retener el conjunto de un par de docenas de nombres, y vosotros, desgraciadamente, aun no constituís un núcleo tan numeroso; pero todo se andará, y no será mucho si antes de fin de año llegáis al ciento.

¿Cómo sentimos no tener la florida pluma de nuestro amadísimo prelado! ¿Cómo os hablaríamos de mieles dulcisimas, de grandes y sabrosos frutos, de pequeñas y hermosísimas flores, y cómo deduciríamos provechosas enseñanzas y galanas imágenes hijas de la miel gustosa, hijas de la pequeña flor e hijas de la gran fruta!

Nosotros os envidiamos, y gustosos seguiríamos vuestro mismo camino, si el penoso y cotidiano deber no nos privara de tan dulce satisfacción. ¡Cómo, de sernos permitido, atondaríamos el aborrecido trabajo y jugaríamos con vosotros a juntas, presidencias y sesiones! ¡Cómo cantaríamos nuestra voz al unísono de las vuesttras las excelsas bondades de nuestros amadísimos directores espirituales!

Dejad, dejad que los impíos y libertinos dediquen su atención a los nefandos estudios y traten de asimilar las sentencias, bien de Hipócrates o Avicena, bien de Justiniano o Prócilo. Tomemos para nuestro solaz y edificación los sapientísimos escritos del ángel de las escuelas o las dulcísimas pastorales de nuestro prelado, y abstengámonos de tomar Justiniano o de tomar Prócilo.

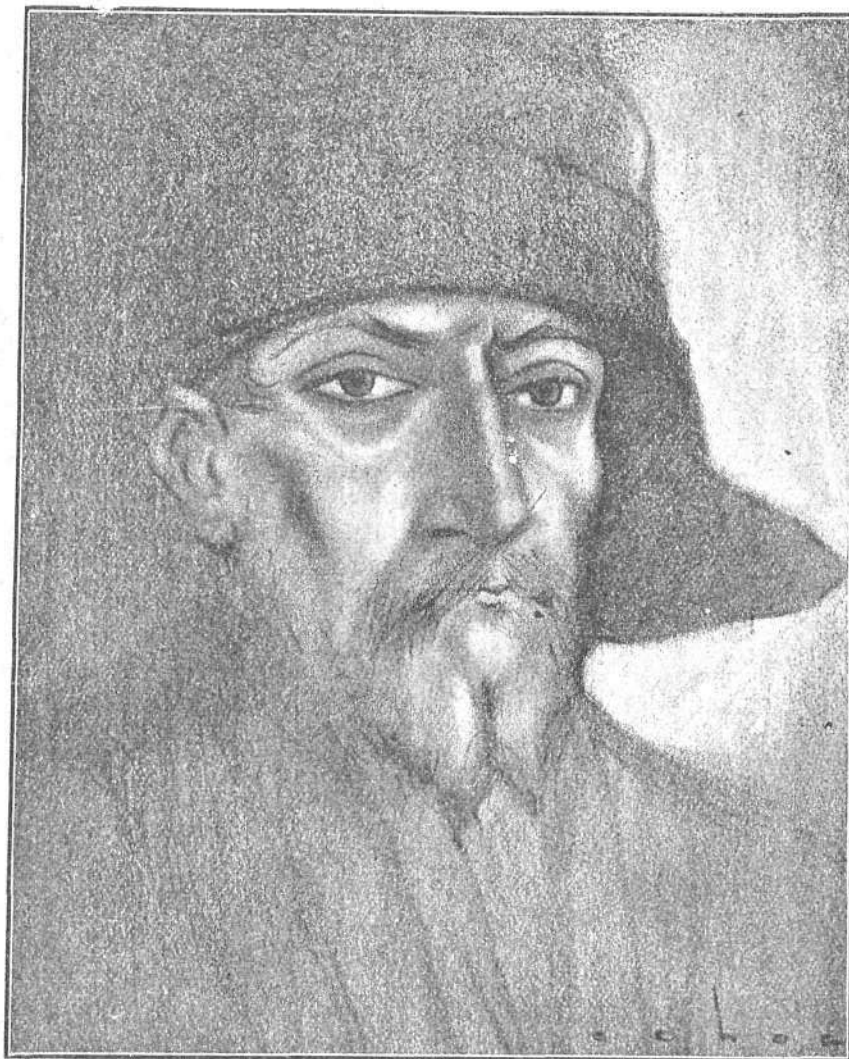
Mariano Tomás.



—Cuando veo esas modistillas, me acuerdo de que mi madre, atemorizada por mis locuras, me sermoneaba para que no dejara de ser decente.
 —Sí; pero tú has demostrado ser una testaruda.

GALERÍA DE SEMBLANZAS

DONATELLO



Aste gran poeta del mármol se le nombra con un diminutivo. La admiración, por abarcar, empuja a que se le nombre con un diminutivo. Donatello, o Donatito, es un Donatello. Nació en Florencia, en 1383, y se quedó definitivamente entre nosotros en 1466. El nombre de este inmenso escultor es impecable, y aunque para el práctico burgués dejar un nombre no es dejar nada, bien se puede afirmar que, en casos como éste, más vale dejar un nombre que un hombre.

La corrección, la verdad y la facilidad genial son las características del supremo arte donatelliano. Sus obras: el *San Juan Bautista*, la *Magdalena*, *San Pedro*, *San Marcos* y *San Jorge*, el *Mausoleo de Juan XXIII* y el grupo de *Judit y Holofernes*, hace va muchos siglos contemplan en Florencia la gloria de su alto hacedor. La estatua ecuestre de *Erasmo Gattamelata*—bronce permanente más que la materia—cabe en Padua sobre las centurias, hacia la eternidad...

Envío a Juan Cristóbal:

A ti, Juan Cristóbal, escultor laureado, dedico esta sumaria semblanza de Donatello el Grande.

Amigo Juan: el arte tiene sus normas y sus

maestros; es una religión que impone su doctrina, sus santos y sus mártires.

Pero nosotros somos impíos y los olvidamos. Hay clásicos, amigo Juan; ¡y andamos jugando con relativos inocentes! Relativos, en Arte, no se los toleramos ni a Einstein. Un documentado y autorizado Einstein jamás me haría creer en que todos los de la generación del 98 son canonizables; ni en que las caricaturas de Sebastián Miranda tienen cosa que ver con Fidias. Relativos, no.

¿Qué consigue un Linares Rivas con escribir mejor que un Merino? ¡Shakespeare! ¿Un Mezquita con pintar mejor que un Benedito? ¡Velázquez! ¿Un Vives con hacer mejor música que un Alonso? ¡Wagner!...

En tu arte, Juan, ni tú ni ninguno de tus contemporáneos ilustres le llegáis al gran Donatello al caballete.

Juan Cristóbal, acuérdate de Donatello. El primer ensayo de El fué una *Anunciación* en piedra, y le valió la protección de Cosme de Médicis; tú, apenas llegaste a Madrid, mereciste segunda medalla y protección liberal por una obra que era *anunciación* de un artista. ¿Qué has hecho después?... Sé que triunfas, y me alegro. Tienes automóvil (en que yo no me montaría ni aunque me hicieras un busto); tienes auto, Juan; pero Donatello

MUCHAS GRACIAS

tenía un aeroplano en la cabeza... Triunfas, y haces bien; serás hasta jurado. Aprovechate. Si aún puedes donarte un premio a ti mismo, dónatelo.

Pero acuérdate de Donatello. Sé artista, Juan. Coge tu corazón y escúlpelo, igual, no exacto, escúlpelo, vivo, en piedra viva. Ese es el camino. Todo lo demás, es escultura... Dios modela hombres de barro; haz tú dioses de pórfido... Y luego, móntate en tu cacharro de gasolina, que aunque te mates, ya serás inmortal.

Dib. de Ochoa.

José Bruno.



HUMORISTAS EXTRANJEROS

La única aventura amorosa del señor Feldspath.

Tafiletero al por mayor y menor,
calle de Aboukir, 28.

SEPTIEMBRE

10. Una gorra para mi pequeño	2,95
11. Tela para el traje de invierno de mi mujer.....	32,50
12. Un paraguas de semi-seda para mi suegra.....	12
13. Salario de la criada para todo	25
14. Mi afeitado del domingo (incluida la propina).....	0,40
15. Metro para ir al Jardín de Aclimatación, con mi mujer, el pequeño y mi suegra	1
Entradas al Jardín de Aclimatación	2
Comida en el restaurant, para los cuatro.....	10,50
16. Entregado a mi mujer, para los gastos domésticos del mes corriente, como de costumbre.....	300
29. Sueldo de Onésimo, mi cajero	150
30. Sello de la carta que he dirigido a una Agencia de colocaciones para que me proporcionen una cajera en sustitución de Onésimo, que se marcha mañana (una mujer me costará más tarata).....	0,10

OCTUBRE

4. Un porta-plumas para la señorita E. Denis, la cajera que ha reemplazado a Onésimo.....	0,20
5. Un tintero y una carpeta para la señorita Estela Denis	1,80
Mi afeitado (aunque no es domingo), propina incluida	0,45
6. Una pantalla de muselina	

para atenuar la luz de la ampolla eléctrica coloca- da sobre la caja.....	4
Mi afeitado y rizado del bigote	0,65
7. Un cojín para ponerlo a los pies de la señorita Estela (ese maldito ta- burete de la caja es real- mente demasiado alto para una mujer).....	2,80
Un ramo de violetas para colocarlo en un vaso so- bre la caja (en el fondo, a los clientes les gusta que las tiendas tengan un aspecto coquetón).....	3
Mi afeitado y rizado del bigote, y una fricción violeta	1,15
Una corbata nueva.....	3,50
12. Unos calzoncillos malva, que me traerán mañana.	5,50
Un chaleco de franela.....	3,95
Unos tirantes de <i>surah</i> , azul celeste.....	2,95
Un frasco de violeta para el bigote.....	3,75

Abono de un mes en la pe- luquería, para afeitarme y rizarme el bigote a diario	15
Almendras garapiñadas pa- ra la señorita Estela.....	3
13. Salario de la criada.....	25
Un baño.....	0,95
Telegrama, firmado con el nombre de mi amigo Ju- not, diciendo que está enfermo y rogándome que vaya esta tarde a verle, para comer en su casa y pasar la velada con él.....	0,80
Comida en un reservado, con Estela.....	32,50
Auto para llevarla a su casa	4,70
Coche para ir a la mía.....	2,40
14. Billetes del ómnibus para que mi mujer, mi sue- gra y el pequeño vayan a pasear al bosque (no van a pasar el domingo en casa).....	0,90
Almuerzo para dos, que	

he mandado subir a casa de Estela.....	18,25
Dos butacas de orquesta en la <i>matinée</i> del Vau- deville	20
Limosna a un pobre, al sa- lir del teatro.....	0,50
Comida para dos, manda- da subir a casa de Es- tela	25
Coche para ir a mi casa (tarifa de noche).....	2,40
15. Entregado a mi mujer, pa- ra los gastos domésticos del mes corriente.....	220
Sueldo de tres meses, pa- gado por adelantado, a Estela	300
Un paraguas para mi sue- gra, que ha perdido de nuevo el suyo.....	6,75

NOVIEMBRE

10. Una medallita de oro para Estela, en la que he he- cho grabar "Tuyo hasta la muerte".....	160
Una docena de pantalones para mi Estelita.....	270
12. Seis cajas de polvos de... arroz blancos, y otras seis de polvos de arroz Raquel	64
Una docena de barritas de carmin	24
Salario de la criada, a la que despido hoy (¡qué diablo! Mi mujer se pa- sa el día cruzada de bra- zos. En adelante, ella se encargará del arreglo de la casa).....	25
Salario de una criada pa- ra mi Estelita adorada...	35
13. Entregado a Estela, para su primo (al que me pre- sentó la otra noche en su casa, cuando llegué de improviso; en este momento, el pobre mu- chacho se encuentra, al parecer, sin trabajo).....	100
14. Un traje de terciopelo al- baricoque para mi Este- lita	350
Para el primo de Estela (el pobre chico sigue sin trabajo)	100
15. Un sombrero de terciopelo albaricoque para mi Es- tela	90
Para Ernesto, el primo de Estelita (que aun no ha hallado trabajo).....	100
Entregado a mi mujer, para los gastos domésti- cos del mes actual.....	120
Un paraguas de algodón para la vieja loca de mi	

DENTRO DE CINCUENTA AÑOS



—Sí; no cabe duda... Eso es... ¡A usted un caballito de cartón y a mí una bicicleta!...

—Pero ¿se ha vuelto usted loco?

—¡No! ¡Es que nos han premiado a usted y a mí en el concurso de belleza infantil de "La Voz"!

—¡Caramba, cómo se alegrarían nuestros padres si vivieran!

Dib. de Díaz-Antón.

suegra que, ¡otra vez!,
ha perdido el suyo..... 2,95

25. Para comprobar la exactitud de la denuncia anónima que he recibido ayer y hacer vigilar a Estela: entregado a la agencia "Louche et Pa-propre" 20

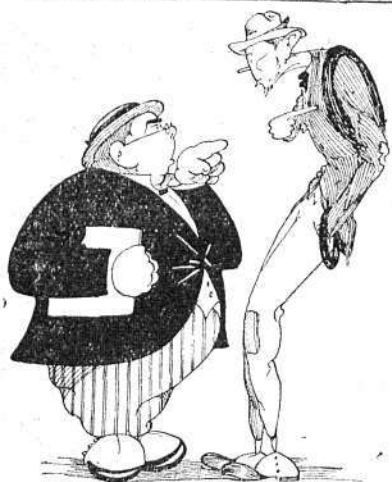
DICIEMBRE

3. Sello de la carta que he dirigido a la Agencia de colocaciones para que me proporcionen un cajero, en sustitución de la señorita E. Denis, a la que he despedido ayer..... 0,10
4. Un traje de seda para mi esposa 180
- Un ave de paraíso para mi mujer, que la desea desde el comienzo de nuestro matrimonio..... 130
- Dos equipos completos para mi pequeño..... 125
- Un caballo de madera, también para el nene..... 44.20
- Un par de zapatillas para mí 3,50
- Un paraguas de seda, con muño dorado, para la buena de mi suegra, que ha vuelto a perder el suyo 44 50

Max y Alex Fischer.

ADVERTENCIA

¿Ha pensado usted en que debe coleccionar la
LA NOVELA DE NOCHE?



—¡Caramba, Sr. Delgado!... ¿Qué representación posee usted ahora?...
—Pues ya lo ves, mantecas de cerdo... Y tú, ¿qué representas?

—¿Yo?... Yo represento al ambre...

Dib. de M. Tejero.

ALTO CARGO



LA DEL LAZO.—Oye, Ricardito, ¿quién es tu papá?
RICARDITO.—El que frega los platos en casa...

Dib. de Bellón.

FUTURO GENIO



—Oye, monín: estudias mucho, ¿verdad? Tu mamá me ha dicho que en los últimos exámenes has sacado muy buenas notas.

—Sí, señora; me han dado dos premios: el premio a la "memoria" y...

—¿Y el otro?

—El otro..., no me acuerdo.

Dib. de Seguí.

Detrás del muerto.

En el momento de ponerse en marcha el entierro de mi amigo Ramírez, al ver un señor desconocido para mí que yo buscaba ahincadamente un coche desalquilado sin encontrarlo, acercóseme, invitándome a que compartiera el suyo. Acepté su ofrecimiento y me instalé a su lado. Fuimos unos momentos en silencio. Luego rompimos a hablar.

—¡Pobre Ramírez!—suspiré yo.

—¡Qué muerte tan inesperada!—contestó él—. Hace no más de ocho días Ramírez estaba sano, colorado, robusto y pimpante. El lunes pasado, sin ir más lejos, tomó conmigo cinco *chatos* en *El Cencerro*. Condújose según su costumbre, dejándome que se los pagara, como siempre, y no dándome las gracias siquiera. Nada en él denotaba el menor trastorno físico ni mental. Así es que ayer, cuando supe que había muerto, me

DESILUSION



—¡Ay!... ¡Pero si resulta que el que viene siguiéndome es mi marido!

Dib. de Demetrio.

quedé casi tan helado como él. ¡Pobre Ramírez! ¡Una persona tan excelente!

—Le diré a usted... ¡Bueno! Usted recordará que Ramírez fué bastante mujeriego durante toda su vida. Las morenas le gustaban casi tanto como las rubias y las castañas, en no siendo pilongas; le sorbían el seso, decía él, aunque, para mí, otra cosa era la que le sorbían...

—¡Caramba!

—¡Por Dios, no sea usted malicioso! Quiero decir que le sorbían el reposo corporal, la paz del espíritu, la dicha, en una palabra, la dicha. Conmigo tenía una gran confianza. Eramos como hermanos. A menudo solía decirme: "Mi alma está siempre desnuda para ti." ¡Ya sabe usted lo aficionado que era respecto a lo de hacer frases! Me lo contaba todo. La más pequeña de sus aventuras había de conocerla yo en seguida. Y, claro está, yo le aconsejaba en cualquier circunstancia con un cariño fraternal. El se sonreía, ancha la boca, dilatados los ojos, palmoteándose beatíficamente los muslos, "¡Bah!", mascullaba con un gesto tal de confianza en sí mismo que no había más sino declararse vencido. Y dejarlo vivir su vida, ¡qué diantre! Cada uno es cada uno, ¿verdad? A usted, a lo mejor, le gusta la música con delirio, y no le place nada si no puede tararearse; a mí, en cambio, me agrada la filosofía y amo a Platón sobre todas las cosas. No vale, pues, ir contra el carácter de nadie. Por eso yo dejaba a Ramírez seguir su inclinación natural. La carne le tentaba, y él se desquitaba tentando toda la carne que podía. No hace aún dos meses, me habló de una conquista—debe haber sido la última—que traía entre manos. Tratábase de la esposa de un conocido suyo llamado Aracil; sí, Santiago Aracil... Se pone usted pálido... ¿Qué le pasa?...

—No sé... Este ajeteo... Me siento...

—Otro tanto me sucede a mí. Me siento... y me levanto... y me vuelvo a sentar, porque el cochecito que nos lleva parece una piragua en mar proceloso. Sin embargo, no hay que amilanarse. Como el coche se dé cuenta de que nos flaquea el ánimo... ¿Ve usted?... ¡Otro bandazo!... Perdóne que le haya rozado con la nariz; fué inevitable...

—Prosiga, haga el favor...

—Contábame, pues, el pobre Ramírez que el tal Aracil, hombre de negocios, pasábale la vida pensando en jugadas de Bolsa, de tal modo que no le quedaba tiempo para darse cuenta de las jugadas de su mujer. Esta se llamaba Eloísa y, según pude colegir de su relato, era una rubia espléndida, espiritual, fina, carnosita, blanca, con unos pies..., con unas ma-



El.—Si te diera la perra gorda, ¡llevarías la carta a tu hermana?

Chico.—Y si me diera dos se la daría a mamá.

Dib. de Cañavate.

nos..., con unos ojos..., con unos... En fin, ¿para qué detallar? El imbécil de Aracil apenas le hacía caso y ella procuraba consolarse de su despego con Ramírez... Y le juro que se consolaba... ¡Oh!... ¡Si yo le contara a usted!... ¡Atiza!, ¡qué brutalidad de cochero!... ¡Pensé que se me caía usted encima!... Tomé el sombrero... y los guantes... y el bastón... Sosténgase, hombre de Dios... Echese para atrás... Mire que va a deshacerme...

Mi desconocido compañero se ponía evidentemente muy enfermo. Bizqueaba los ojos, engarfiaba las manos a su cuello como si se ahogara, espumarajeaba... A duras penas soporté su corpachón durante unos segundos. Rodó, por último, a mis pies. Mandé al cochero que parase. Llamé a la gente. Hablé de llevar a aquel hombre a su casa.

—Pero es el caso que yo no sé quién es ni dónde vive—hube de decir entonces confuso.

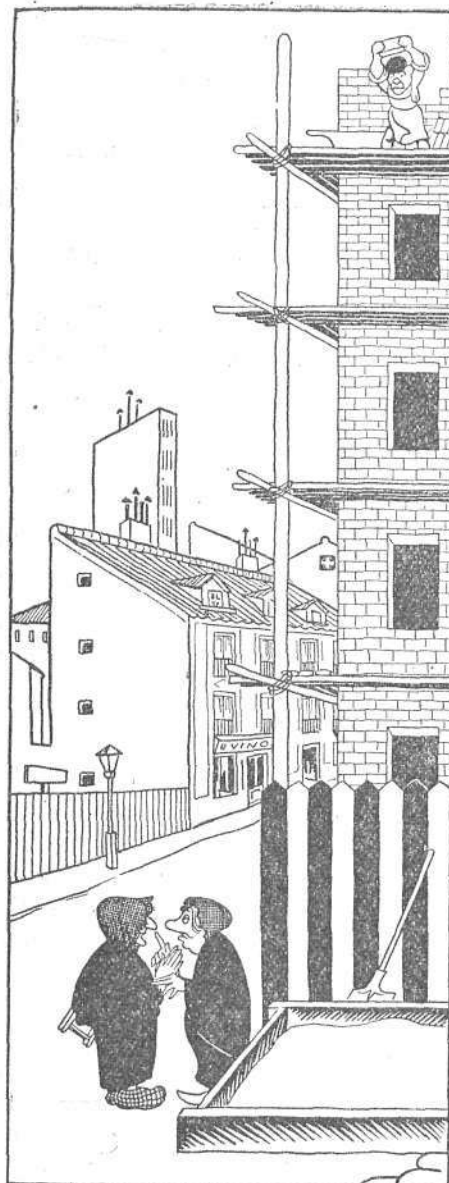
En aquella sazón uno del corro intervino:

—Yo lo conozco y lo acompañaré. Es un tal D. Santiago Aracil...

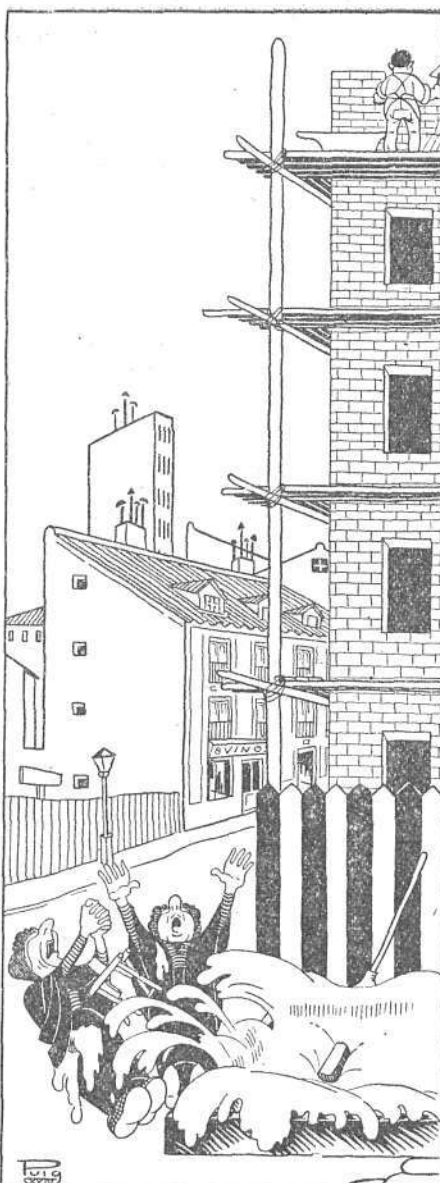
Hice lo mejor que podía hacer: perdí también el conocimiento.

José A. Luengo.

Lea usted
La Novela de Noche



—Sí, mi señora doña Romualda, volvemos a los tiempos de Sodoma y Gomarra, y como entonces...



...volverá a llover sobre nosotras el castigo del cielo.

Dib. de Puig.

CURRINCHERIAS

Cnofroff, el mismísimo

Aquel Onofroff que hace treinta años admiramos con su pelambre de azabache y sus mostachos como la pez, surge ahora rasurado y cano.

Hemos tenido que hacer un esfuerzo de imaginación para reconocerle.

Pero es el mismo, el mismísimo... como su trabajo. Lástima que el gran hipnotizador trabaje sólo en Price.

Sería conveniente que recorriera Madrid repartiendo sugerencias.

En la Sociedad de Autores podría sugerir a muchos *currinches* Gramática y Retórica... y a algunos dormirlos del todo para que no escribieran más.

En la mayoría de los teatros podría hacer con su poder mental que los cómicos aprendieran sus papeles y las cómicas volvieran al fogón de donde no debieron salir.

¿Y en los toros?

¡Oh, en los toros!

Tendría que emplear Onofroff todas sus energías hasta el infinito para que los toreros se arrimaran al bicho.

En cambio nada tendría que hacer con el público. Porque el aburrido público de toros se halla hace tiempo en los tres grados del sueño hipnótico: letargia, catalepsia y sonambulismo.

Lo «chic»... y lo castizo.

Nada menos que de París de Francia viene Candidita Suárez a epatarnos con sus *toilettes* en el tabladillo de Maravillas.

Por eso Teresita España, que actúa bajo las mismas bambalinas, dice a todo el mundo que ella viene... de más *j'allá*. ¡De la tumba de Tutankamen!

¡¡Olé lo gitábano!!

Pero la Chelito, celosa de tan legítimas atracciones, ha contratado una artista *más legítima* todavía, es decir, de mucho más lejos: Alexandra.

Esta pochez de criatura es del otro lado de Australia conforme se va a mano derecha. Y el público de la cazuela se siente cafre al verla. Pero cafre de la Polinesia, que es el *más legítimo* que se conoce.

¡Como que el gallinero parece algunas noches un pleno de académicos de la lengua!

Pico de la Mirandola.

Juan Pérez Zúñiga.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

¿A gatas?

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX



Un eminente doctor
especialista francés
dice que el medio mejor
de hacer la digestión es
andar a gatas un rato
después de cada comida;
y supe ayer por Donato
Rodríguez de la Bastida,
recién llegado de allá,
de aquel París seductor,
que hay mucha gente que está
siguiendo el plan del doctor
y en mil casas es corriente
hallar viejos y chiquillos
andando tranquilamente
a gatas por los pasillos.

Y menos mal si son gratas
muchachas de buen humor
las que andan en cuatro patas
si así digieren mejor;

lo chusco es que, obsesionados
acudan a esos registros
respetables magistrados
y eminentes ex-ministros
y hasta prelados y todo
vayan a gatas también
si opinan que ese es el modo
de digerir pronto y bien.

¿Podrá algún día tal moda venir a nuestra nación?...

¡Tendrá que ver una boda
haciendo la digestión

del lunch!... ¡Será peregrino
el ver a los contrayentes
a gatas con el padrino
y todos los concurrentes!

De esto se libran Orozco, Garcés y otros tres o cuatro sujetos que yo conozco, pupilos de doña Patro, pues, a fuerza de aguantarse sin comer para vivir, no tienen por qué ocuparse de cómo han de digerir.

Nadie, en cambio, con razón
dirá del rico Sampere
que está en buena posición
mientras a gatas digiere.

Y yo, yor lo que a mí toca,
 declaro (fuera de guasa)
 que eso mi enojo provoca;
 y si a cualquiera en mi casa

le veo en la posición
que indica el sabio francés,
le ayudo a la digestión
mediante dos puntapiés.



The Kon Leche

KRÓNICA
TAURÓMACA
POR
KURRO
KASTAÑARES

¡A pie... y cerquita!

La cantina de "Los Jureles" está rebosante. Noche de sábado. El vino andaluz brilla en los cuatros. Las tapas de jamón serrano aroman el castizo ambiente.

La *pepinera*, de mesa a mesa, galardea sus rumbos macarenos, que oíla *Claridades*.

En torno a un velador se habla de toros.

—Rarece que Juan sigue aprendiendo equitación taurómaca.

—Verdad; y también Ignacio.

—Y dicen que el Nacional II se trae ya hecha la suerte de México, donde, en unión de Silveti, ha practicado el toro a caballo.

Un flamenco, *carguito* de manzanilla, mete baza desde la mesa próxima.

—¡Lo que discurren los toreros pa no arrimarse!...

—¿Qué dice usted, amigo?

—Digo que si Ignacio y los tres Juanes se arrimaran al toro clásicamente, no tendrían por qué ponerse espuelas para ir a la plaza.

—¿Usted cree?...

—Creo sencillamente que lo que el trianero debe hacer es rememorar sus glorias de hace diez años en la verónica y en el muletazo natural. Creo que Sánchez Megías debe volver al ruedo con traje de luces y con el mismo pundonor que mantuvo su envidiable cartel. Creo que el baturro debe seguir mordiendo a los toros en el puente y más allá del puente. Y creo que el de Guanajuato puede ganar laureles regalando a la afición esos lances trágicos que cimentaron su nombradía. Todo... menos salir a la candente arena montados en una jaca, que puede tirarles por las orejas. Para eso..., bien hecho, ya está Cañero...

Dijo; y pidió más vino por cuenta de los oyentes.

¿Será cierto que los borrachos dicen la verdad?



Palhas y medias suelas.

Palhas de duro material se anunciaron en los carteles de la carretera de Aragón para el segundo de los Torquitos, el primero de los Salazarres y el último de los Meras.

Y miren ustedes por donde este Mera, tercer espada..., fué el único que no meró.

Porque Salazar, que atacó valiente a un pajarraco lusitano, cambió una buena estocada por un pitonazo que le rompió tres costillas.

Y también quedó fuera del combate Torquito, quedando Luis Mera de amo del cotarro, resolviendo la situación con bastante decoro.

¡Y no va más!



Gotas de anís.

Nos dicen que son muchos los toreros que preparan su vestimenta de nazareno para hacer los pasos en Sevilla.

¿Es noticia confirmada?

Pues no hay que hacerla gran caso. Hay figura colocada

que está siempre haciendo el paso durante la temporada.

Con motivo de las inundaciones de la semana anterior, se dice que en las marismas del Guadalquivir se han ahogado muchos toros de lidia.

Eso dará pie a los ganaderos para elevar el precio de las cabezas. Y motivo a los toreros para subir sus estipendios. Y ocasión a los empresarios para encarecer el billeteaje.

Es, en fin, lector hermano, doloroso lo que ocurre, pues siempre le sale el grano al público soberano, que paga... y luego se aburre.

Ba-calao a la vizcaína.

Parece un hecho consumado que la Diputación de Vizcaya prescindiera del Algabeño en sus combinaciones de agosto.

El sevillano quiere cuatro corridas y la Comisión le ofrece tres solamente, negándole privilegios, que otorga a Chicuelo, Marcial y Fortuna.

Este es el caso.

No nos choca nada ese proceder de los bilbaínos. Ya hace años tiraron por la borda a los Gallos sin justificación de ninguna clase, borrándolos del cartel un año para luego tener que llorar para que volvieran.

Y hace mucho más tiempo ocurrió algo extraordinario. Ocurrió... que Emilio Torres (Bombita), torero valiente, de pintureras alegrías, y uno de los maestros del legítimo volapié, que mantuvo su nombradía rutilante frente a Mazzantini, Guerrita y Reverte..., no toreó jamás en la feria de Bilbao.

En cambio ha tenido a su *Cochero* años y años en el cartel, como si fuera el *Chiclanero* o *Curro Paquiro*.

Y es que aquella Empresa sólo se desvela por el postín del ganado.

El torero allí va... calao.

¡A la vizcaína!



(El maleta enseñando la espá al toro.)

—¡La verás, pero no la catarás...!

Dib. de Antonio Casero.



ASESINANDO EL TIEMPO POR "PISCIS"



E BOMBITA M ARTÍCULO X G A

1.- JURAMENTO

Combinar estas letras de tal manera que resulte una conocida redondilla.

A A A A A A A A C
C C D D E E E E E E
E E E E E E E E I
I I I I L L L L L L
L L M M M M N N N N
N O O O O O O O O
O P P P P R R R R R
R R S S S S S S S S
T T U U U Y Y Y Y Y

2.- Entretenimiento para los aficionados a ser cajistas.

CINCUENTA
PEQUEÑO
CONSONANTE
ADVERBIO
N O

3.- ARTISTICO

5.- CHARADA

Al sol verás que se arrima,

prima.

Se dice de lo que abunda,

segunda.

Puedes decir por doquiera,

tercera.

Si de España te vas fuera,
pronto te arrepentirás
pues ha de gustarte más

Prima-segunda-tercera.

4.- ECONOMICO

REPETICIÓN

NEGACIÓN

DISTRACIÓN

LA NOVELA DE HOY

cuyos ejemplares semanalmente se agotan, aunque la tirada es cada vez mayor, publica esta semana una interesantísima narración original del altísimo poeta y delicado prosista

EMILIO CARRERE

Nada tan sugestivo como esta obra, cuyo título

LA CASA DE LA CRUZ

y cuya acción están basadas en una vieja leyenda de brujería, de sangre y de lujuria.

EMILIO CARRERE

no defrauda nunca a sus innumerables lectores, y en esta ocasión menos que nunca, porque

LA CASA DE LA CRUZ

es una divina obra de arte, de aquellas que dejan perdurable huella en el espíritu y que proporcionará a

LA NOVELA DE HOY

un nuevo y ruidoso triunfo.

LA CASA DE LA CRUZ

va primorosamente ilustrada por el exquisito dibujante IZQUIERDO DURAN, lleva un interesante prólogo de ARTEMIO PRECIOSO, una poesía del gran poeta norteno ALFONSO CAMIN y una caricatura originalísima del gran CARRERE, visto por el imitable SIRIO.

Compren usted

LA NOVELA DE HOY

30 céntimos ejemplar.

Las soluciones en
el número próximo.

Rivadeneyra (S. A.).—P.º S. Vicente, 20.



LA NOVELA DE HOY

La popularísima Revista, ÚNICA en su género—cosa bien fácil de comprobar preguntando en los puestos de venta—, tiene contratada la exclusiva con los ilustres escritores

Vicente Blasco Ibáñez, Pedro Mata,
Joaquín Belda, «El Caballero Audaz»,
Eduardo Zamacois, Alberto Insúa,
Antonio de Hoyos y Vinent, Wenceslao Fernández Flórez,
Ramón Pérez de Ayala, Rafael López de Haro,
Alvaro Retana, Luis Araquistain,
Juan Pérez Zúñiga, Vicente Díez de Tejada,
Fernando Mora, Julio Camba,
Alfonso Vidal y Planas, Artemio Precioso y otros.

Lea usted, coleccionese usted

LA NOVELA DE HOY

La mejor editada. :: Los mejores autores y dibujantes. :: Interesantes interviús. :: La más popular:

30 céntimos ejemplar.



EDITORIAL "ATLÁNTIDA"

Calle de Mendizábal, núm. 42.-MADRID

Obras de W. FERNÁNDEZ FLÓREZ

«La procesión de los días», novela (tercera edición).
 «*Volvoreta*», novela premiada en el concurso de Bellas artes (séptima edición).
 «Ha entrado un ladrón», novela (quinta edición).
 «Silencio», novela (segunda edición).
 «Las gafas del Diablo» (ensayos humorísticos), premiada por la Real Academia Española (cuarta edición).

«El espejo irónico», ensayos humorísticos (segunda edición).
 «Acotaciones de un oyente», impresiones parlamentarias» (segunda edición).
 «Tragedias de la vida vulgar», cuentos (segunda edición).
 «El secreto de Barba Azul», novela últimamente publicada.

CINCO pesetas cada volumen,

«Visiones de neurastenia», **4 pesetas.**

OTRAS OBRAS:

TODO DE COLOR DE ROSA, Alvaro Retana, 4 ptas.
 EL HIJO LEGAL, Artemio Precioso, 4 pesetas.
 CUENTOS DE LA TIERRA (obra póstuma), Condesa de Pardo Bazán, 5 pesetas.
 HAMPA Y MISERIA, (nóyela), José Más, 5 pesetas.
 LA ESPAÑA CHICA, José Cuartero, 4 pesetas.

EN PRENSA

ROSA DE CARNE, (novela), por Artemio Precioso.
 LA NIÑEZ DE ÁNGEL PERDIDO, por A. Vidal y Planas.
 ¿QUÉ ES ESPAÑA?, por Marcelino Domingo.

MUCHAS GRACIAS



SUPERSTICIOSO

- El número de tu coche es fatal.
—Mucho; pero cuando corro a toda velocidad pongo el número de otro.